

El Luchador

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
Morey, 26-26—Teléfono 2413
Horas de oficina de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 5 de Agosto de 1939

Año VIII—Núm. 370
FRANQUEO CONCERTADO
SUSCRIPCION } Trimestre 2'50 ptas.
Núm suelto, 20 cts.

Las campañas del extranjero contra nuestra Patria y sus hombres deben robustecer nuestra fe en el porvenir glorioso que anhelamos

Al odio hay que responder con un patriotismo sin límites y a la calumnia y mala voluntad, con hechos aplastantes que convencen a todos de que España llegará a donde debe y quiere llegar.

Tenemos hombres y energías suficientes para superar cuantos obstáculos se quieran interponer en nuestros caminos de Imperio

¡¡ ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE. NO RETROCEDE !!

A nuestros enemigos de fuera les duele una España libre y poderosa. Hicieron cuanto pudieron para hundirla con las armas y hacen ahora los imposibles para hundirla en la paz.

¿Cómo se ha desatado contra nosotros la prensa democrata-comunista? Está dando el espectáculo indigno y bochornoso de inventar fábulas absurdas y torpes lo mismo respecto de las personas que de los acontecimientos. Se ve que les ha amargado extraordinariamente nuestra gran victoria sobre las hordas comunistas traídas a nuestra tierra de todos los rincones de Europa. Tienen miedo al resurgimiento de nuestro pueblo que saben ellos que puede cambiar bajo muchos aspectos el estado de los problemas generales que ellos quieren resolver puesta la mira en sólo sus egoísmos verdaderamente dictatoriales e imperialistas. Ya lo dijo cínicamente en pleno Parlamento uno de los primeros políticos ingleses: «A Inglaterra no le conviene una España poderosa». Pues la tendrá, quiera que no.

En nosotros, en todos los españoles legítimos, esa infame campaña produce asco e indignación que tardarán mucho tiempo en borrarse porque no somos de piedra y nos sentimos para algo más que para ser comparsas y lacayos de nadie por soberbio y poderoso que sea. Pero no es ese sólo el efecto que deben causarnos esas injurias. Debemos sacar de ellas resultados más positivos y duraderos.

Al intento insidioso y malévolamente de dividirnos, hemos de responder apretando nuestras filas con una unión férrea entre todos los españoles, echando al olvido nuestras pequeñas diferencias, tapando la boca a todos los murmuradores y castigando severamente a cuantos intenten dentro de casa la desunión de los ánimos. Unos, unos, unos por encima de todo. Si hay algo que corregir, que se corrija. El que vea que no sirve para el cargo donde debe triunfar España, o que lo deje, llevado de gran patriotismo, o que se le sustituya si voluntariamente no lo abandona. No es buen español ni sirve de veras a su Patria el que pone la mira en sus intereses y por salir con ellos entorpece la acción de los demás.

¿Se quiere desde el extranjero desprestigiar a nuestras grandes figuras militares o civiles? Pues nosotros debemos honrarlas, enaltecerlas y homenajearlas hasta que nuestros enemigos se convencen de que son inútiles todos sus esfuerzos para apartarnos de ellas.

¿Se ataca a esta o a la otra institución infiltrándose en sus filas para sembrar en ellas el veneno de la contienda? Pues con una dosis inmensa de patriotismo, amemos esas instituciones, depurémoslas de todos sus defectos, saquemos de ellas a todo elemento infiltrado, inyectémosles la savia robusta de los mejores hombres de España y presentémoslas mañana a los ojos de nuestros detractores de fuera como un organismo perfecto y capaz de llevar a España a las alturas de la grandeza que ellos tanto temen.

Dejemos que griten los miserables envidiosos de dentro y de fuera. Nosotros como un solo hombre pongámonos a las órdenes de nuestro gran Caudillo Franco, y pensemos como él piensa y hablemos como él hable, y obedezcamos ciegamente cuanto mande y demosle cuanto pida para la Patria y no consintamos que se levante una voz que nos lo discuta o nos lo juzgue. En nuestra casa no debe haber más que una cosa, a saber: Franco y españoles a sus órdenes para levantar la España que todos queremos. Con eso vencimos en la guerra y venceremos en la paz.

España es más grande de lo que nosotros creemos. Tiene en su herencia de siglos energías caudalosas que puestas en movimiento y sabiamente dirigidas pueden producir maravillas. Los que pueden entorpecer su marcha ascendente, no son los enemigos de fuera si hallan a los de dentro férreamente unidos. El enemigo de su grandeza somos nosotros mismos cuando nos aferramos a nuestro individualismo y nos encastillamos en no obedecer creyendonos suficientes para juzgarlo todo, para gobernarlo todo y para emendar la plana al más sabio y avisado de los gobernantes que pueda darnos la Providencia. Cambiemos nosotros y todo cambiará como conviene.

Imperio Amanecer

«Redescubrimiento de España a través del dolor», debiera ser el nombre bautismal propio de nuestro glorioso Movimiento. Sin más adjetivos de oropel, ni epítetos de teatralidad para realizarlo. Nombre serio, escueto, exacto. Y definitivo porque en su sencillez esencial concentra con intensidad insuperable todo el enorme contenido de la guerra y de la paz. La guerra en síntesis vital, no fué más que un contraveneno enérgico y amargo para desintoxicar nuestra personalidad nacional de todo alogenisimo. Y la paz ha de ser siempre una inyección permanente de hispanidad.

Se acabaron ya las preguntas saturadas de desilusión, a lo Jorge Manrique. Hemos conquistado a sangre y dolor, el derecho de afirmar categóricamente. Y ante el número, como en las mejores páginas de nuestra historia, proclamamos la vuelta de la primavera, bajo el signo de las rosas, en el trinomio fundamental de la Unidad, la Grandeza y la Libertad de España.

Esta conciencia de hispanidad, proyectada dinámicamente sobre el suelo patrio y más allá de las fronteras, determina nuestro ser imperial. Porque la voz IMPERIO no significa dimensión superficial. Ni su concepto pertenece a la pura geografía. Imperio es una situación espiritual del alma de un pueblo. Es la fe nacional de un destino eterno. Por eso se concreta en impulsos irresistibles de vitalidad que abocan necesariamente a creaciones de valor definitivo y perenne en el área cultural de la humanidad. El alma imperial romana—arquetipo supremo de la imperialidad—, no nació con César, ni con Augusto. Existía ya entera, madura, en aquella minúscula Roma quadrata, siete siglos anterior a los Césares.

Por eso aun cuando cuatro siglos de anti-hispanidad nos han arrebatado la herencia imperial de medio mundo de nuestros Reyes Católicos y de nuestro César Carlos, mientras en la médula de nuestro ser perviva el ansia imperial, no hay motivo para dejar de sonreír a la esperanza. España, a pesar de todas sus cicatrices, puede y debe resarcirse cuanto antes de su crack imperial.

Podemos, reganar lo perdido en el exterior, por un desenvolvimiento intensivo del interior. El pueblo holandés, tras la escisión de mil ochocientos treinta, reconquistó Bélgica, disecando amplias zonas de territorio marítimo. Y Mussolini crea el gran imperio de Italia a golpe de espada en Etiopía y Albania y con la reja del arado en la urbanización prodigiosa de las marismas. ¡Qué gran tarea en este sentido nos espera! Tenemos que aprovechar, dentro de nuestro propio país, todo el caudal de energías vírgenes que hasta ahora no hemos sabido o no hemos querido explotar. Hay que desfosilizar la agricultura, que reconstruir orgánicamente la vida industrial y delinear el plano de nuestra red comercial. Es la hora propicia. No desperdiciemos la osadía y el espíritu de la juventud que de la guerra ha vuelto saturada de optimismo y de orgullo nacional.

Además, este refortalecimiento interior constituye el nervio de todo engrandecimiento exterior. El triunfo siempre es patrimonio exclusivo de los organismos fuertes. Y a España aún le quedan fuera de sus fronteras algunos problemas concretos que resolver. Está comprometida su dignidad nacional en el Peñón de Gibraltar, en el Estatuto de Tánger y en los Tratados de Marruecos. Y España por ser imperial, no consiente desde ahora ultrajes a su dignidad. JOAQUIN ARBELOA.

Era la hora en que las auras frescas y moradas van y vienen; la hora en que las flores de la noche dejan vagar una esencia pura y divina de confundidos prados celestes y terrestres; era la hora azul en que la luna rojiza y soñolienta contempla el dulce despertar de la tierra y escucha el canto del grillo, la canturía de los pájaros, el ladrar lejano de un perro guardián; era la hora en que las nubes sacan el día de la mar, lentamente... Hora de paz y de silencio que fué truncado amorosamente por la plegaria.

No habían hablado las campanas en són de fiesta; la torre del campanario muda y dura, veíase nimbada de sombras violeta... Y allá en el interior del templo, toda la noche, habíase elevado junto con el incienso perfumado y las llamas inquietas de los cirios; una oración perenne, continua. Habíase formado preciosa guirnalda de oraciones a los pies de Jesús Sacramentado... Era la Vigilia llamada de las Espigas.

Después, cuando el alba llegaba iluminando tenuemente los campos cargados de montones de oro—gavillas de trigo,—salía de la iglesia, en procesión humilde y recogida, aquella Hostia Santa, que un día cuando era una espiga de trigo estuvo también en una gavilla sobre el campo de doradas mieses, y ahora se elevaba hacia arriba bendiciendo aquellos campos en sazón. Entonces salió de todos los pechos la plegaria: Señor, haz que no nos falte pan blanco como el velo en que te escondes sacramentado; haz también, Señor, que todos sepamos saborear tus enseñanzas y ejemplos que son alimento y sostén de nuestras almas...

Mientras tanto, la luna respetuosa y humilde escondíase silenciosa y blanca, y la brisa, enamorada del sol, iba en su busca subiendo de la mar hacia el Oriente para salirle al encuentro.

Amanecer dulcísimo, evocador, sin querer, del glorioso amanecer a que asistimos en nuestra Patria, después de esa larguísima noche de sangrienta plegaria.

El deseo de los españoles va encauzado y dirigido, cual brisa tempranera, en busca del Sol que ha de alumbrar este primer día de la nueva era española.

Aquella Hostia blanquísima elevada sobre los campos de España, debe ser el Sol que ilumine los horizontes algo brumosos y vagos... La claridad que emana de la doctrina y práctica íntegra del catolicismo debe disipar las sombras y España debe ser grande como en los tiempos antiguos de Isabel la Católica, aquella mujer singular y reina insuperable de quien dijo Pedro de Cartagena, poeta de su época:

«Es que sois mujer entera
en la tierra la primera
y en el cielo la segunda...»

Pues si España fué grande en aquel día antiguo de los pasados siglos, fué porque dejaba que se filtrasen en sus leyes, en sus costumbres, en sus enseñanzas y legislaciones, la luz redentora y sapientísima de aquel Sol del mundo: Jesucristo. Ahora España será también poderosa y fuerte si no impide que los rayos de ese Sol iluminen el panorama de la Patria y su calor vivifique sus empresas, sus doctrinas y encauce y dirija su modo de ser, español y cristiano.

M.^a VICTORIA.

EVANGELIO DEL DOMINGO

Domingo X después de Pentecostés



N aquel tiempo, dijo Jesús a ciertos hombres que presumían de justos y despreciaban a los demás, esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era Publicano o «alcabalero». El Fariseo, puesto en pie, oraba en su interior de esta manera: ¡Oh Dios, yo te doy gracias de que no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como este Publicano. Ayuno dos veces a la semana; pago los diezmos de todo lo que poseo! El Publicano, al contrario puesto allá lejos, ni aún los ojos osaba levantar al cielo, sino que se daba golpes de pecho, diciendo: Dios mío, ten misericordia de mí, pues soy pecador. Os declaro, pues, que éste volvió a su casa justificada, mas no el otro; porque todo aquel que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

(San Lucas XVIII, 9-14.)

La parábola del Fariseo y el Publicano es toda ella tan interesante y hermosa, tan llena de luz y enseñanzas espirituales, que difícilmente podríamos hacer cosa mejor que seguirla paso a paso.

Todo pecado provoca a Dios a indignación; pero ninguno tanto como la soberbia, que parece desafiar los rayos de su justicia. Mientras otros pecados, al irritarle, juntamente le inspiran compasión; la soberbia no hace sino encender su divina cólera. Veamos cómo el Señor ha encarnado esta verdad en la parábola.

«Dos hombres subieron al templo a orar: uno Fariseo y otro Publicano». Apenas podemos hoy formarnos cabal idea de lo violento de la antítesis entre el Fariseo y el Publicano. Los Fariseos eran tenidos, o por lo menos se tenían ellos, como el dechado supremo de la justicia y perfección moral. En el polo opuesto estaban los Publicanos odiosos a los judíos más que los mismos gentiles no sólo como ladrones que solían ser, sino principalmente contrarios a la independencia nacional y consiguientemente a la soberanía de Dios sobre Israel. Subieron: pues al templo edificado sobre el monte María, tenía que subirse por todas partes. Entraron en él, y comenzaron entrambos su oración.

El Fariseo, de pie, lo más cerca que pudo del Santuario, comenzó así su oración: «Oh Dios, gracias te doy porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; o también como ese Publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todo cuanto poseo». En vano buscaríamos en esas palabras nada que se parezca a oración. Fuera del hacimiento de gracias, puramente verbal en boca del Fariseo, todo lo demás se reduce a propias alabanzas, arrogancias y estúpidas. Primeramente dice que no es como los demás hombres. El, y sólo él, es justo, bueno, casto; todos los demás, especialmente aquel miserable Publicano, injustos, ladrones, adúlteros.

¡Cuán diferente el Publicano! En la parte más retirada del atrio de los israelitas, sin osar siquiera levantar los ojos al cielo hería su pecho, diciendo: «Dios mío, tened piedad de este pecador». Esta es verdaderamente oración. El sitio, la actitud los ademanes, las palabras, los sentimientos: todo es propio de la más humilde y fervorosa oración. Mas no olvidemos que aquí no es lo principal la oración, sino la humildad.

¿Y qué sentencia pronuncia el Salvador en esta causa? Doble es la sentencia del Señor: una particular, sobre el caso presente; otra universal, aplicable a todos los casos semejantes. Sobre el caso concreto de la parábola dice: «Yo os aseguro que el Publicano se retiró del templo justificado, con preferencia al Fariseo». Esto es, el Publicano se volvió a su casa justificado de sus pecados, que tan humildemente confesó; mientras que el Fariseo, con toda su imaginada justicia, se retiró de la divina presencia condenado por su soberbia; salió del templo más pecador que había venido. La razón de esta diferencia la da el Señor en la otra sentencia universal: «Porque todo el que se exalta, será humillado, y todo el que se humilla será exaltado». Si el hombre se presenta delante de Dios como quien es, con esta humildad, Dios, a su vez, como quien es, le da la mano, le levanta y le colma de sus dones liberalísimamente. Mas si el hombre no reconociendo esta dependencia que tiene respecto de Dios, se engríe su corazón y se rebela en sus obras, Dios entonces le humilla y le abate. En suma, si nos ensoberbecemos, estemos ciertos que seremos castigados con la humillación. Por el contrario, si nos humillamos, seremos exaltados, y generalmente en aquello mismo en que nos hubiéramos humillado; y cuanto más humillados, tanto seremos más exaltados por la mano del Señor.

CALENDARIO

Día 6 Agosto.

Domingo X después de Pentecostés.

La Transfiguración del Señor.

Blanco. Misa propia de la Transfiguración, 2.ª oración de la Dominica. Credo Prefacio de Navidad y último Evangelio de Dominica.

Lunes, 7

San Cayetano, Confesor.

Blanco. Misa propia, 2.ª oración de San Donato.

Martes, 8

Stos. Ciriaco y Compañeros Mártires.

Encarnado. Misa propia 2.ª oración «A cunctis», 3.ª oración a elección.

Miércoles, 9

San Juan B. Vianney, Confesor.

Blanco. Misa propia. 2.ª oración de Vigilia y 3.ª de S. Román. Último Evangelio de Vigilia, o Misa de Vigilia de S. Lorenzo. Morado, sin Gloria, 2.ª oración de S. Juan, 3.ª oración de S. Román.

Jueves, 10

San Lorenzo, Mártir.

Encarnado. Misa propia. Prefacio Com. Viernes, 11

San Tiburcio y Santa Susana, Mártires.

Encarnado. Misa de Com. de Mártires. «Salus Autem», 2.ª oración «A cunctis», 3.ª a elección, Oración y Epístola propias.

Sábado, 12

Santa Clara, Virgen.

Blanco. Misa del Com. de Virgenes «Dilexisti».

Nuevas industrias

Las normas financieras y económicas trazadas por el nuevo Estado para normalizar, ante todo, la situación de nuestro país y para defender nuestra moneda y nuestra riqueza, obligan, naturalmente, a la limitación de las importaciones, en especial de artículos manufacturados, que hasta ahora venían del extranjero.

Ello origina un cambio muy importante para muchas ramas de nuestra industria y de nuestro comercio, y parece a primera vista que la característica de este cambio sea la brusquedad. No es así, ciertamente, y mucho menos en las zonas que estuvieron hasta última hora en las garras de los rojos, porque al iniciarse el Movimiento dejó de seguir normalmente el comercio de importación y fué restringiéndose cada vez más hasta llegar a los últimos tiempos de dominación roja, en que no se importaba absolutamente nada que no fuera preciso para la guerra.

Entonces se obligaba a los importadores y fabricantes a depositar en ciertos organismos rojos la cantidad en pesetas del importe de las mercancías que debían ser importadas y casi todos estos depósitos se perdieron, sin llegar a buen fin ninguna de las importaciones proyectadas, porque los rojos admitían la cantidad en pesetas que depositaba el importador, pero no solían desprenderse de la contrapartida en divisas extranjeras.

De modo que, por poco que se importara actualmente, siempre sería en cantidades superiores a lo que se importó para uso industrial privado durante los tiempos de dominio marxista.

El motivo tan repetido de la limitación de importaciones es, naturalmente, la necesidad que tiene España actualmente de desprenderse de la menor cantidad posible de divisas extranjeras; pero la consecuencia de esta limitación es altamente beneficiosa para el porvenir de nuestra industria, porque, actualmente ya, al evitar en muchísimos artículos la competencia extranjera, surgen manufacturas y fábricas de artículos que en otros tiempos hubiera sido imposible de intentar su fabricación. Puede ser que, fabricados por nosotros, teniendo en cuenta la falta de experiencia al comienzo y el consumo sólo para el interior, resulten más caros que los que venían antaño de fuera. Pero, ¿qué puede representar esto, si del artículo fabricado aquí, viven gran cantidad de obreros y socialmente es un éxito superior al costo menor de un artículo importado?

Claro es que las industrias no se improvisan, y que muchas son las dificultades para que lleguen a un estado floreciente. Pero hay que convenir que los principios son los más difíciles, y ahora, por razón de la ausencia en la competencia, es el momento más oportuno para establecer y crear nuevas industrias en nuestro país. O ahora o nunca. En el año 1928, el Fomento del Trabajo Nacional lanzó infinidad de prospectos en este sentido: «Españoles, consumid solo artículos españoles», al estilo, en pequeño, de la propaganda que hizo Italia después del advenimiento del Fascismo; esta sencillísima propaganda, que duró una semana escasamente, costó al Fomento del Trabajo Nacional quizá más de un millón de pesetas. No debemos tolerar ahora a nadie que suspire por artículos extranjeros: nunca es patriótico pero ahora sería un crimen desearlos, y especialmente objetos de lujo y de fantasía. El Caudillo nos lo ha dicho una sola vez, pero con una efectividad absoluta, al limitar nuestras importaciones, y ha defendido, no solamente nuestra moneda, nuestra riqueza y nuestro honor, sino que ha defendido del modo más eficiente posible, nuestra industria, que el día de mañana será, sin duda, lo que más contribuirá a la potencia de la Patria.

Pío XII lamenta las condiciones de los fieles en Rusia

Los Colegios eclesiásticos de Roma ruteno y ruso tomaron la iniciativa de celebrar fiestas religiosas para el 950 aniversario del bautismo de San Vladimiro el gran príncipe ruso que, habiéndose casado con la hija del emperador de Bizancio, se convirtió al cristianismo y fué el fundador de la Iglesia Católica rusa de rito bizantino. El Papa dirigió al cardenal Tisserant, secretario de la Congregación de la Iglesia oriental, de la cual dependen todos los católicos de rito no romano, una carta en la que ha expresado su complacencia por esta iniciativa y habló de la situación de la Iglesia en Rusia.

Al recordar que los católicos de rito bizantino eslavo han mantenido su fidelidad a la Santa Sede romana hasta llegar a derramar sangre por ella, el Papa lamenta que, «una parte de aquellas gentes, que entre sus glorias históricas cuenta en sus orígenes con la figura de San Vladimiro, sufra desde hace muchos años la persecución de su fe cristiana por la irrupción inhumana de una propaganda audaz contra el Santísimo nombre de Dios y por la violencia también sangrienta ejercida contra los que confiesan a Cristo».

FÁBRICA DE CURTIDOS CROMO Y VEGETAL

ESPECIALIDAD EN CABRAS PARA TRENZAR

Luis Colom

Fábrica de Curtidos

de Juan Roca

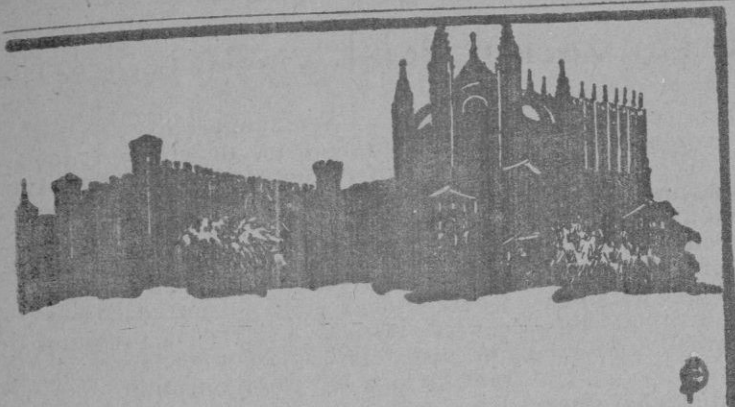
Calle Torre del Amor, 4

PALMA DE MALLORCA

Fábrica y despacho: Curtidora, 2-4, Tel. 1484 (MOLINAR) — PALMA DE MALLORCA



Construcciones en general - Obras por contrata. - Presupuestos y anteproyectos. - Estructura cemento armado - Descuento Asociaciones religiosas, culturales y benéficas.



LA TRADICIÓN REVIVE

El "Carro Triunfal" de Santa Catalina Thomás

España se va encontrando a sí misma a medida que se afianza más la paz. Esta ha llegado cuando el pueblo aún no ha perdido la memoria de lo más típico que en años de funesta recordación y en los que duró la guerra quedó en suspenso.

Nuestro pueblo ama lo propio, quiere revivir las bellezas de tiempos pasados y de aquí que cuando nuestras Autoridades y Corporaciones le han puesto a su alcance los cuadros típicos que añorara, se ha embebido en ellos, los ha contemplado con embeleso y hasta con lágrimas en los ojos.

Mallorca sabe apreciar el dulce sabor de lo verdaderamente tradicional, y por esto ha nutrido en Palma y en la «pagesía» tanta lista de peregrinos que durante la pasada primavera y el presente verano ha reseguído los pasos de antiguas peregrinaciones y romerías y ha acudido a nuestros más estimados santuarios a rendir homenaje a las tradicionales imágenes. Por esto las fiestas populares en Palma y en los pueblos han revestido hogaño tanto esplendor y han logrado reunir tanta gente, especialmente en los números de mayor tipismo. Y por esto fué recibida con tanto cariño la idea de repetir este año, el quinto desde que se interrumpió, el paseo por nuestras calles del cortejo y «Carro triunfal de la Beata».

La muy digna Diputación Provincial que antiguamente cuidaba de su organización, y que desde hacía nueve años lo había suspendido, acordó proseguir de nuevo aquella manifestación de amor a lo nuestro y correr desde este año con la organización del típico cortejo, encargando de su dirección al folklorista mallorquín D. Antonio Mulet, que le ha devuelto todo su tipismo tradicional.

Y el público palmesano, que tanto ama a la «Santa Pagesa valldemosina», a su «Beateta» y que tanto aprecia sus antiguas tradiciones, recibió con entusiasmo su reaparición y durante la noche del domingo invadió nuestras calles y plazas para contemplar el típico cortejo.

Este entusiasmo será la pauta que guíe a los organizadores de fiestas y actos públicos si se quiere que el pueblo los refrende con su aplauso. Hacerle revivir lo tradicional.

Su organización

Como hemos indicado, corrió a cargo de la Diputación Provincial y se hizo cuanto se pudo para que conservara su antiguo carácter sin mixtificaciones modernizantes.

Salió la cabalgata a las 8 y 1/2 de la Casa de Misericordia, cuya plaza estaba atestado de público, como lo estaban también las calles y paseos por donde tenía que pasar, pues se esperaba con deleite y se recibía su paso con cálidos aplausos.

Formaban el cortejo un carro de labor en el cual iban els xeremiers, al que seguían varios caballeros vestidos con trajes de época y montando sus respectivos caballos y llevando blandones encendidos. A continuación iba otro carro de parei minúsculo que llevaba lindas payesas al que escoltaban otros tres jinetes. Otro «carro de parei» tirado por mulas era ocupado por varias payesas de Valldemosa que llevaban la antigua bandera de la Cofradía de aquella población a la que seguían otros tres jinetes y varios carros de labor con grupos de jóvenes vesti-

dos a la antigua bsanza que cantaban «cançons de Sor Thomasetta». A continuación iba sobre mula enjaezada, «son pare de Sor Thomasetta», que llevaba la antgai bandera de la «Beata» de Palma, al que seguían doce lacayos y criados vistiendo ricas libreas de antiguos caballeros de Mallorca; y por fin el «Carro triunfal» tirado por seis preciosos caballos con plumero y ricas gualdrapas. En él iba una niña vestida de payesa representando la «Beateta», formándole corte varias niñas y niños vestidos de angelitos. Siguió el «Carro» el itinerario previamente publicado, parándose de vez en cuando para cantar las coplas de «Sor Thomasetta» con acompañamiento de varios instrumentos. Detrás del «Carro Triunfal» seguían varios caballeros montados y detrás de ellos otros criados llevando «desters de teia» encendidos.

Para el recorrido empleó tres horas, retirándose a la once y media de la noche.

Reciban nuestra felicitación la Corporación Provincial y los que más directamente pusieron su actividad, cariño y entusiasmo en su organización.

Palma de Mallorca

Fiesta en honor a Sta. Catalina Thomás

Así como en la parte cívica este año ha tenido mucho esplendor la fiesta dedicada a Sta. Catalina Thomás, revistieron gran solemnidad los cultos que el día 28 se celebraron en su honor en la Iglesia de Sta. María Magdalena. El público que asistió a misa en esta iglesia para orar ante el venerado Cuerpo de la Santa, fué numerosísimo, como lo fué el que todo el día desfiló ante ella. A las diez y media, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento y ocupando su puesto en el presbiterio el Excmo. y Rdm. Sr. Arzobispo-Obispo Dr. Miralles, celebró la Misa mayor el M. I. Sr. Ortega de la Lorena, arcediano, cantóse la Misa de «Angelis» y ocupó la Sagrada Cátedra el Rdo. Don Rafael Caldentey Catedrático del Seminario.

Siendo fiesta local, en la Casa Consistorial se adornó la fachada, como lo estuvieron también muchas casas particulares y por la noche hubo iluminación.

Las oficinas estuvieron cerradas y el comercio tuvo cerradas sus puertas durante la tarde.

La Fiesta de S. Ignacio de Loyola

El día 31 festividad de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, se celebraron en la Iglesia de Montesión solemnemente cultos en su honor.

Por la mañana una muy concurrida Comunión general y la Misa Mayor que celebró el M. I. Sr. don Francisco Ortega de la Lorena, Arcediano, predicando el panegírico el Rdo. P. Nadal Coll, S. J.

Por la tarde se terminó la novena con Exposición Mayor y después de la Reserva tuvo lugar la Adoración de la Reliquia de S. Ignacio por la numerosísima concurrencia de fieles.

Se licencia el reemplazo de 1936

Ha seguido el licenciamiento de reemplazos, habiéndose llegado al de 1936 que se debía hacer efectivo entre el 30 de Julio y el 5 de Agosto. Para los de Baleares se ha señalado el día 4 con parecidas normas a las de licenciamientos anteriores.

Festejos populares

Este año han tomado gran vuelo las fiestas mayores o patronales de cada uno de los pueblos de Mallorca. Siendo el primer año de la paz victoriosa cada pueblo ofrece un programa extraordinario de festejos cuyas reseñas desearíamos poder insertar pero nos lo veda la falta de espacio. Como son de esta misma semana queremos mencionar las celebradas en la ciudad de Inca dedicadas a sus Santos Patronos Abdón y Senén que han sido celebradas con singular brillantez y con una concurrencia extraordinaria de gente de todos los pueblos de Mallorca; las otras dignas de mención son las que han tenido lugar en Pollensa en honor de Nuestra Sra. de los Angeles, las de Llubi dedicadas a San Felio y las que hoy empiezan en Artá dedicadas a la Transfiguración del Señor y a la Virgen de S. Salvador cuyo programa augura mucha afluencia de hijos del pueblo ausentes y mucho público de los pueblos de su comarca.

Bastarreche y Moreno ascendidos

Por tratarse de personalidades de relieve muy amigas de nuestra isla y muy apreciadas en nuestra Redacción nos complacemos en consignar los ascensos siguientes que ha publicado el «Boletín Oficial del Estado»: el ascenso a vice-almirantes de la Armada a los contralmirantes don Francisco Moreno Fernández y don Francisco Bastarreche Díez de Balnes.

Reciban nuestra más sincera felicitación.

Ayuntamiento

Bejo la presidencia del Alcalde, don Gabriel Riera se reunió la Comisión Gestora Municipal aprobando entre otros los siguientes acuerdos:

Auto.izar a la Compañía Electra Popular para que pueda tender un cable subterráneo y la instalación de un transformador y a don Antonio Bonnin, el traslado de su fábrica de medias de la calle de Zanoguera a la de Arturo Rizzi.

Para proceder a ensanchar la calle de Aragón, se han realizado varias gestiones cerca de los propietarios de los hostales viejos que han tenido resultados satisfactorios, pues se ha llegado al acuerdo de que los terrenos que perderán por la nueva alineación de la referida calle, les serán permutados con otros.

Aprobar la instalación de varias lámparas en diferentes calles del ensanche el dictamen referente a la colocación de lucas en el barrio denominado «Ca'n Domenge».

Nombrar chófer del auto de la Alcaldía a don Vicente Marí, y chofer interino a D. José García Altero a quien se gratificará con 110 pesetas por sus servicios prestados últimamente y autorizar la apertura y traspaso de varios establecimientos.

Se acordó en visita del resultado de la información practicada, que se pague al propietario del edificio donde están instalados los Juzgados Municipales, el alquiler convenido y que se prepare, por la Comisión de Fomento, un concurso para un nuevo local.

También se acuerda pase a la Comisión de Hacienda para el pago, al igual que dar un voto de gracias a la Secretaría, por disponer y haber facilitado todos los datos que se necesitaron para el buen resultado de la información.

Se dió por enterada la Comisión Gestora de un oficio de la Diputación de Huelva sobre coadyuvar a su petición de que se declare Día del Imperio el 3 de Agosto, día en que Colón partió con sus carabelas a descubrir el Nuevo Mundo.

Se enteró también de un oficio del Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. señor Boloqui, agradeciendo la subvención acordada por el Ayuntamiento en favor del Campamento de Verano de las Organizaciones Juveniles.



Fábrica: José A. Clavé, 14 - Teléfono 1528
Despacho: Sindicato, 123 - Teléfono 2528

FABRICA DE ALPARGATAS

OBRA DE PALMITO

LONAS - ALPARGATAS

Catalá y Riutort, S. A.

Lonjeta, 14 - Teléfono 1761

MUTUA BALEAR

SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS DE ACCIDENTES

Vía Roma 45
Palma de Mallorca

BARCELONA

Un manojo de claveles.

Actos de piedad y de desagravio.

Un manojo de claveles y de rosas en esta semana, en vil prosa, un puñado de noticias de esta Barcelona siempre dinámica y ahora más que nunca ansiosa de redimirse del estigma marxista, ateo y separatista que había envilecido su alcurnia y manchado su glorioso nombre.

Primera flor, ofrecida a la Reina de los cielos y Patrona de España la Virgen del Pilar: la peregrinación de tres mil peregrinos barceloneses todos ellos presos y perseguidos durante el dominio rojo, muchos de ellos verdaderos mártires de la Religión y de la Patria, quienes no vacilaron en ofrecer por Dios y por España no sólo su vida sino también los incontables sufrimientos de su prolongado martirio; todos ellos durante aquel tiempo ofrecieron sus votos a la Virgen del Pilar, si es que Dios quería sacarlos del infierno de las checas, o de las cárceles, o de los campos de trabajo, y ahora cumplieron sus promesas, y el sábado pasado salieron para Zaragoza, en dos trenes especiales. Iban hombres y mujeres, rezando y cantando, rezando a Dios y a la Virgen, cantando a España y al Caudillo. Ante la Virgen del Pilar se celebraron actos conmovedores de sincera piedad.

Segunda flor, ofrecida al Patrono de las Españas, al apóstol Santiago, que también es Patrono de la Caballería española. La Caballería en nuestra ciudad quiso honrar a su Patrono en su festividad con unos solemnes actos en memoria de los Caídos del Arma de Caballería, y escogió para ello el templo más adecuado, la iglesia de los Carmelitas en donde hace tres años resistieron valerosamente un puñado de héroes, cuando ya la ciudad estaba rendida al marxismo separatista, y fueron vilmente asesinados y de la manera más indigna aquellos valerosos jinetes, al mismo tiempo que también fueron martirizados doce Carmelitas que supieron luchar y morir por Dios y por España.

Después del solemne Oficio en la iglesia, se descubrió en el exterior del templo una lápida conmemorativa de la epopeya de estos héroes en los días primeros del Alzamiento glorioso.

Ante ella terminó su discurso el coronel Escalera con estas palabras:

«¡Señor Coronel, jefes, Oficiales, Clases y soldados del Regimiento de Santiago, muertos en lucha e inmolados después de ella! ¡¡Presentes!!

«El Arma de Caballería os rinde sentido homenaje de admiración y respeto por vuestro heroico comportamiento y a él se suman seguramente las demás Armas y Cuerpos, porque las glorias del Ejército son indivisibles y a todos nos corresponden por igual; fuisteis paladines y heraldos al mismo tiempo de la nueva España, de la España Una, Grande y Libre que todos sentimos con orgullo y llevamos en nuestro corazón, e inspirando nuestro espíritu en el Santo Patrón del Arma, lancemos a lo cuatro vientos el legendario grito de guerra, adaptado al momento actual: ¡Santiago y Arriba España!»

Tercera flor, ofrecida a un Mártir de Jesucristo, al santo Obispo de Barcelona Dr. don Manuel Irurita. El Administrador Apostólico de esta diócesis, juntamente con el Alcalde de la ciudad y el Presidente de la Diputación Provincial, dieron una Nota a todos los barceloneses en la que se recogen los deseos de tantos que quieren honrar la memoria del gran Prelado, cuyas virtudes admirables coronadas por el martirio hacen de él una gloria eclesiástica y patriótica. En dicha Nota se dice: «Su bendita memoria llena, con perfume de reverencia y veneración, la ciudad entera; su recuerdo va unido a la aureola de los máximos prestigios por su vida modesta, apostólica y ejemplar; por su bondad a todos notoria; por su caridad inagotable; por su heroica firmeza ante la persecución y por su inigualada fidelidad a los deberes del sagrado ministerio que ejercía, hasta sacrificar al amor de sus ovejas su personal seguridad e incluso su propia vida.

La conciencia pública, con clamor general, dictó a nuestro Excmo. Ayuntamiento el acierto insuperable de añadir el nombre del Obispo - Mártir a la calle que, de tiempo inmemorial, se llamó calle del Obispo; y es el mismo sentir unánime de la grey diocesana el que nos induce hoy a promover con las presentes líneas, una subscripción pública que nos permita colocar en aquel hermoso rincón de la ciudad vieja, como un viandante más, una estatua que plasme, en bronce, la estela luminosa de su paso por la Tierra»

Y con buenos auspicios comienza la subscripción, que seguramente será halagüeña en sus resultados.

Cuarta flor, ofrecida al sagrado Corazón de Jesús. En la cumbre del Tibidabo, en el mismo lugar en que se alzaba la monumental estatua del Sagrado Corazón se ha colocado una Cruz también monumental. En 1936, en el día de Santiago precisamente, fué destruida y profanada la estatua de bronce colosal que se levantaba en la plazuela que está delante del Templo expiatorio nacional consagrado al Sagrado Corazón de Jesús. Se intentó volar la cripta y la parte del templo edificada; pero, por temor de volar al mismo tiempo otras edificaciones del Tibidabo, especialmente la instalación de la emisora de Radio, se contentaron los sectarios con derribar y destruir la estatua del divino Corazón. Pero, una prueba más de que en Barcelona hay creyentes fervorosos, a los tres años de aquel hecho vandálico y satánico, cuando ya la ciudad puede respirar libremente y manifestar su fe y su amor a Cristo, precisamente también en el día del apóstol Santiago, un gentío inmenso se reunió para hacer un acto de desagravio al Sagrado Corazón. Antes de las cinco de la mañana se había congregado en una de las plazas de la antigua villa de Sarriá, hoy incorporada al municipio de Barcelona, una gran multitud de gente para seguir en procesión de penitencia en que se llevaba la Cruz monumental que luego se colocó en el lugar ocupado antes por la imagen del Corazón divino. La cruz mide nueve metros y pesa mil quinientos kilos. Y durante todo el trayecto de siete kilómetros, que dista el camino recorrido hasta el Tibidabo, fué llevada en hombros por miembros de: Obreros del Puerto, Congregantes de los Luises, Antiguos Alumnos Salesianos, Apostolado de la Oración, Centro Obrero de San Pedro Claver, Portantes de la Parroquia del Carmen, Terciarios Franciscanos, Asociaciones de PP. Redentoristas y Portantes del Santo Cristo, y también por una representación del Requeté y la centuria de la Jefatura provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

Durante el trayecto se hizo el Via Crucis y con varios rezos se alternaron cantos religiosos y una plática.

En el Tibidabo había un gentío inmenso y las Autoridades eclesiásticas, militares, civiles, etc.

Se celebró la Misa, hubo una plática adecuada al momento, y el Sr. Obispo leyó el acto de desagravio a Cristo en medio de un impresionante silencio y devoto recogimiento. Por último se izó la Cruz monumental en el mismo sitio en que se levantaba airosa la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, siendo este acto acogido con aplausos, con vivas a Cristo Rey y a España y con dulces y abundantes lágrimas que brotaban espontáneamente de los ojos que contemplaban con fe y cariño aquella manifestación de amor a Jesucristo. Mientras tanto, la banda militar ejecutaba el Himno Nacional.

Después de todo esto ya no tiene interés alguno ni la visita a esta ciudad del mariscal Petain, ni la verbena de Santiago en la Exposición y el Pueblo Español, ni las jornadas deportivas, ni la fiesta de los toros, ni muchas otras cosas que darían materia para varias charlas.

Barcelona 29 de julio de 1939

Año de la victoria

IGNACIO NUÑEZ

La reorganización del Ejército

Acaba de publicarse un decreto sentando las bases de la reorganización del Ejército.

Acabamos de liquidar una guerra de trascendental envergadura. Han sido licenciados varios reemplazos. La normalidad ha sido restablecida en toda la nación. Es natural que el Ejército se estructure bajo distintas normas y se acomode a distintas circunstancias.

No se ha olvidado, al dictar las nuevas bases, ni la importancia que ha logrado nuestro Ejército con la lucha, ni las necesidades de la nación, ni el papel que España está destinada a desempeñar en el mundo.

Hoy nuestro Ejército cuenta con numeroso contingente de soldados agueridos acostumbrados a la lucha real al manejo hábil y eficaz de las armas y de los más modernos elementos de combate; con un cuadro de jefes y oficiales que no se han formado tan sólo en las clases teóricas de la Academia ni en los supuestos tácticos ideados por un profesor inteligente, sino en el campo de batalla, frente a un enemigo tenaz y duro, aficionado a la emboscada y a la sorpresa; con un generalato infatigable, ducho en la organización y manejo de grandes masas, aureolado por el prestigio de mil victorias ganadas a pulso, a fuerza de trabajo y de sacrificio.

Por otra parte, el material de que dispone es moderno y abundante. Nuestra industria de guerra puede compararse con ventaja a la del extranjero.

No creemos en la guerra mundial que vienen anunciando hace tiempo

multitud de trágicos agoreros. En caso de una conflagración, no creemos que España interviniere directamente. A pesar de todo, debemos estar preparados para hacer valer nuestro derecho si la ocasión se presentaba.

España tiene una misión a cumplir y para ello necesita y merece conservar un prestigio que en las presentes circunstancias solamente puede garantizar una fuerza organizada.

Es preciso que nuestra Patria ocupe el sitio que le corresponde en el concierto de las naciones y para esto debe de tener un Ejército fuerte, instruido, bien pertrechado. Es necesario que tenga una organización modelo, basada en las necesidades nacionales y de cara a una posible intervención en los asuntos que le afectan frente al extranjero.

Los rojos obusaron de la frase «Ejército del Pueblo», con que apellidaban las bandas de foragidos que todo lo asolaban y destruían o al rebaño humano forzado a tomar las armas en defensa de unos ideales que no sentían.

Hoy las cosas son distintas. El Ejército de la Nueva España es el auténtico «Ejército del Pueblo». Por esto no es extraño que la reorganización del mismo interese a toda la nación. Por esto no es extraño que las bases de la nueva organización, que se adaptan perfectamente al nuevo estado de cosas y a las nuevas necesidades del país sean comentadas con elogio por todas las clases sociales fundidas en un sincero amor a España y en una adhesión inquebrantable al Caudillo, forjador de nuestro glorioso Ejército.

La correspondencia podrá depositarse, cerrada en Correos

Madrid, 25. — La Jefatura de Censura Militar comunicó por Radio Nacional, que habiendo cesado los motivos que determinaron la medida, se autoriza al público para depositar, en lo sucesivo, en los buzones de Correos toda la correspondencia cerrada.

215 mártires franciscanos

Los rojos destruyeron 74 iglesias y conventos de dicha Orden

Doscientos quince franciscanos han perecido asesinados durante la tiranía roja. Se han destruido en total 74 iglesias y conventos. Muchas comunidades fueron exterminadas y los religiosos sometidos a tormentos horribles, como ocurrió al Padre guardián del convento de Fuenteovejuna, que sufrió la amputación de la oreja izquierda, el corte de la lengua y la pérdida de los ojos.

Los 215 franciscanos asesinados pertenecen: dos a Santiago de Compostela, cinco a la provincia de Cantabria siete a la de Almería; 18 a la de Granada; 42 a la de Valencia, 50 a la de Cataluña y 72 a la de San Gregorio Magno, de Fisiernas.

La comunidad franciscana de Con suegra, integrada por 19 religiosos, fué asesinada en su totalidad.

ALFREDO LLOMPART

Materiales para la construcción
Depositorio exclusivo del
cemento Portland Goliat y Purzolánico Ciclope - Cementos

del país

Avenida Alejandro Rosselló, 14

KAIROL

Fábricas de
Perfumería y Jabones
en Madrid y Palma
de Mallorca

Fábrica en Palma:
PROTECTORA, 33 interior

Fábrica de CURTIDOS

JOSÉ BIGAS

ESPECIALIDAD EN CABRITILLAS
FINAS DE ALTA CALIDAD PARA
CALZADOS DE SEÑORA

Teléfono, 1093
Molinar de Levante
PALMA DE MALLORCA

PÁGINA AMENA

"Uno de ladrones,"

Luis Martín después de haber devorado más de un millón de novelas detectivescas, llegó a creerse un perfecto detective.

—Es mi vocación—se dijo convencido.

Empezó a comprarse una enorme gorra a cuadros, cuya visera le caía sobre los ojos amortiguando la mirada investigadora y rápida, y una no menos enorme pipa inglesa que lanzaba el humo como una locomotora. Todo esto era lo que acostumbraban hacer, según él, los detectives del mundo entero. La gorra y la pipa les era imprescindible a los hombres de su profesión.

Cada día al salir de su oficina, paseaba largamente por los barrios bajos de la ciudad con la esperanza, siempre fallida, de hallar la oportunidad de demostrar sus grandes dotes detectivescas. Una noche después de la cena en gullida a toda prisa, se encontró paseando por el puerto, fumando malhumoradamente su descomunal pipa. Empezaba a fastidiarse. Ni la más pequeña aventura le había sucedido en los largos días que llevaba aguardando «su oportunidad». Era irritante. En las novelas policíacas, las aventuras surgen con la mayor facilidad y en tal cantidad que el «héroe» se ve precisado a escoger cuál le gusta más. ¿Cómo no se le ocurría a nadie cometer un crimen? O por lo menos un robo sensacional que absorbiera el interés de todos los ciudadanos. Parecía que los criminales de todo el mundo se habían confabulado para fastidiar al pobre Luis Martín. Desde que había decidido ser detective, todos se habían vuelto personas honradas. ¡Era indignante! Paseando a grandes zancadas por los muelles solitarios, pensaba en las cuchufletas de sus compañeros de oficina cada vez que le veían aparecer con su enorme gorra a cuadros y su humeante pipa. Era necesario que se dieran cuenta de la realidad de su vocación; taparles la boca llena de palabras burlonas, con sus gloriosas hazañas. Pero ya sus ojos se cansaban de mirar bajo la propicia sombra de la visera, las mismas rejas de enamorados bobalicones, las mismas mujeres gordas y mal vestidas que vendían verduras y legumbres en los soportales míseros de los barrios bajos. Eran los únicos seres que hallaba en sus correrías; a veces algún chico desarrapado que se quedaba bico contemplándole, o alguno que otro hombre taciturno, de rostro patibulario, que al fin, después de una fatigosa

vigilancia, terminaba siendo un bondadoso vendedor de cacahuets. Aquella noche Luis Martín se había propuesto actuar; le era completamente imprescindible realizar «algo»...

Se lo repetía tozudamente mientras caminaba enfurruñado, con las manos metidas en los bolsillos del pantalón, por las oscuras callejitas del puerto. Se cruzó con hombres de rostros adormilados que canturreaban caminando bajo la luz limpia de las estrellas; tropezó con dos o tres borrachos de andar vacilante que parecían empeñados en caerse de cabeza en las aceitosas aguas del puerto. Los siguió con la vista pensativo, reflexionaba que un borracho es un ser más propicio al crimen que cualquier otro. Uno de ellos le llamó la atención. Era un hombre grueso, vestido con un jersey azul de marinero, con una mugrienta gorra sobre la calva que se ladeaba hasta caerle sobre los ojos. Se acercó a él en el instante en que iba a darse de narices con un farol del alumbrado público. Lo tomó por el brazo con gesto protector.

—¿No se siente bien, amigo?—preguntó con afectado tono de voz.

Brrrr...—bramó el borracho. Y de un fuerte empujón mandó a Luis a trabar amistad con los adoquines.

—Es un inconsciente... refunfuñó levantándose, tratando de ocultar el susto mayúsculo.

El borracho se reía volviéndose de vez en cuando a mirarle mientras se alejaba, Luis se amoscó.

—Si no estuviera borracho...—grunó y le miró amenazadoramente por debajo de la gran visera. Tristemente empezó a limpiar el polvo que cubría su traje cuando, de repente, tuvo un presentimiento. Palpó sus bolsillos y dió un respingo.

—Me han robado el reloj. Fué el falso borracho; lo veía todo con perfecta claridad. Sonrió con una amplia sonrisa esperanzada. ¡Por fin, un ladrón! repetía con una satisfacción un poco rebajada por la pérdida de su reloj. ¡Por fin un ladrón!

El borracho había desaparecido por una calleja oscura y maloliente y por ella se lanzó Luis a buen paso, olfateando el aire como un perro de presa. Lo descubrió a la débil luz de un farol bajo el cual se había detenido a encender su cigarro. Luis se pegó a las paredes y lo siguió sigilosamente cuando empezó a andar de nuevo dando traspiés por la solitaria calle. Sus ojos relucían bajo la gorra investigadores y alerta y la pipa en sus labios lanzaba

tal cantidad de humo, que lo extraño era que Luis Martín no se cayese rodando al suelo presa de un mareo mortal. ¡Pero su vocación lo hacía insensible a todo!

Seguía al hombre por una influida de callejas hasta que le vió detenerse ante un enorme portalón y acomodarse en él lo mejor que pudo. Lleno de asombro vió cómo reclinaba la cabeza sobre la puerta y escuchó los sonoros ronquidos que escapaban por su boca, rompiendo el silencio nocturno como los disparos de un cañón.

Se quedó boquiabierto.

—No puedo estar aquí indefinidamente contemplándole...—reflexionó, al fin.—Hay que hacer algo.

Se acercó lentamente lleno de temor; el corazón le latía como si se hubiera vuelto loco. ¡Si se despertaba...! Se le erizaba el cabello sólo de pensarlo. Pero el hombre dormía tan beatíficamente que se atrevió a hundir su temblorosa mano en el bolsillo del pantalón. Sacó un mondadientes, dos botones y una cáscara de naranja, todo sucio de tabaco pero su reloj no estaba. Entonces, en un arranque formidable de audacia, revisó también el otro bolsillo.

Una mano firme, apoyándose en su hombro, lo hizo virar en redondo con brusquedad.

Se encontró frente a frente del rostro adusto de un agente de seguridad.

—Pilleando ¿eh?—dijo éste severamente.

—¡Oh, no! Yo... yo...—balbuceó Luis anegado en sudor frío.

—¿No te da vergüenza robarle a un mendigo?

—Yo no... Buscaba...

—Ya contarás en el cuartelillo lo que buscabas, granuja.

Se lo llevó alzándole por el cuello de la chaqueta como a un pelele. Y los ronquidos del durmiente le siguieron como una mortal sinfonía de renunciaciones.

C. C. C. C.

COMED GALLETAS...

PERO GALLETAS

Cetree

Fábrica y despacho: BOLSERIA, 9

Sistema patentado

Un escocés pone el siguiente anuncio en la puerta de su establecimiento: «Agencia teatral necesita urgentemente un hombre de fuerza atlética para un número extraordinario de circo. Situación interesante. Gran porvenir.»

El mismo día se presenta en el establecimiento un gigante. El escocés le dice:

—Como quiero ver ahora su fuerza, tenga la bondad de trasladar esta caja de hierro a la habitación contigua.

El hércules consiguió hacer lo que se le pedía.

—Muy bien, amigo: Es usted formidable. Ya le escribiré.

Uno de los amigos del escocés preguntó a éste:

—Pero ¿cómo? ¿Eres ahora agente teatral?

—No, hombre. Sólo he querido trasladar mi caja de hierro. Y como la Agencia a que me dirigí me pidió trescientos chelines...

VINS D'OR

FELANITX

Fábrica de curtidos

J. ROS MIR Y CIA

CASA FUNDADA EN 1850

Torre del Amor, 6
Teléfono 2424

Palma de Mallorca

Folletín de EL LUCHADOR n.º 43

JEROMIN

POR

EL P. LUIS CLOMA, S. J.

Dos meses largos estuvieron D. Juan, Luis Quijada y doña Magdalena en casa de los Príncipes de Evoli, mientras el Rey no hizo preparar a su hermano otra conveniente alhaja, que fué la del Conde de Lemus, junto a la parroquia de Santiago.

Mientras tanto la salud del Príncipe D. Carlos empeoraba visiblemente de día en día, y hacíase su carácter cada vez más extravagante y atrabiliario. Determinó, pues, Felipe II por consejo de los médicos hacerle mudar de aires, y envióle a este propósito a Alcalá de Henares con D. Juan de Austria y Alejandro Farnesio, para que pudiese al mismo tiempo proseguir allí sus estudios bajo la dirección de Honorato Juan, que se los había dirigido desde un principio.

Salió, pues, el Príncipe para Alcalá de Henares con toda su casa el 31 de Octubre, y tres días después siguióle don Juan de Aus-

tria con toda la suya y Alejandro Farnesio con su modesta servidumbre. Hospedáronse los dos primeros en el palacio que tenían allí los Arzobispos de Toledo, vivienda muy saludable y bien oreada, con grandes huertas y frondosos jardines entonces.

No perdonó el Rey D. Felipe ningún medio ni gasto que pudiera contribuir a la brillante educación de los tres Príncipes.

Los doctores más famosos de aquella Universidad a la sazón tan floreciente, leíanles sus cátedras en privado y ayudábanles con toda clase de libros y manuscritos, en que era Honorato Juan el sabio más competente.

Bajo su dirección se copió entonces en Alcalá, sin otro objeto que la educación de los tres Príncipes, el famoso manuscrito de las obras científicas recopiladas por Don Alfonso el Sabio copió el texto Diego de Valencia, y el propio Juan de Herrera fué expresamente llamado para dibujar las figuras astronómicas que le ilustran.

El mismo Felipe II ordenó y trazó de su mano la distribución de horas de estudio y descanso y recreo que habían de observar diariamente los tres ilustres estudiantes.

Levantábanse a las seis de la mañana en verano y a las siete en invierno, y después de bañados, vestidos y peinados, rezaban sus oraciones en presencia del Mayordomo mayor y gentiles hombres de cámara, todos

de rodillas. Pedíase en estas oraciones muy especialmente por los reyes de la tierra y por las almas de los difuntos.

Almorzaban después los tres Príncipes juntos y acto seguido oían la santa Misa, en la capilla privada de D. Carlos.

Seguían dos horas continuas de estudio con los maestros, presididos siempre por Honorato Juan. La lección comenzaba siempre rezando el *Veni Creator* y concluía dando a Dios gracias.

A las once salían de su cámara los tres Príncipes para comer en público: a las doce tenían lección de música y canto hasta la una, y desde esta hora hasta las cuatro volvían a reanudarse los estudios, intercalando entre ellos las lecciones de esgrima y equitación.

De cuatro a cinco recreábanse los Príncipes como mejor era de su gusto con los señores de su cámara y los caballeros a quienes con aprobación de su ayo D. García de Toledo daba el Príncipe entrada.

A las seis era la cena, y acabada ésta, proseguían hasta las nueve los paseos, juegos o ejercicios de entretenimiento, según el tiempo ayudaba y la voluntad de los Príncipes disponía. A las nueve rezaban todos juntos el rosario y cada uno se retiraba a su cámara.

Los domingos y días festivos ocupábanse

las horas de estudio en ejercicios piadosos, paseos y juegos de fuerza y entretenimiento.

Creció con esta vida la intimidad y unión de los tres Príncipes, sin que por eso dejase de haber entre ellos frecuentes reyertas, propias de la edad, motivadas siempre por el carácter intemperante y discolo de D. Carlos.

Un día, jugando éste a la pelota con Don Juan de Austria, entablóse discusión sobre una jugada dudosa, como el Príncipe no encontrase otras razones que alegar, volvió la espalda a D. Juan con grande impertinencia, diciendo que no podía discutir con él porque no era igual en nacimiento.

Saltó D. Juan como una fiera, y asiendo de la ropilla a don Carlos, díjole altanaramente que su madre era una gran señora alemana y que su padre había sido mucho más que lo era el suyo.

Intimidóse D. Carlos al pronto: mas quejóse luego al Rey don Felipe la primera vez que vino a visitarle, refiriéndole el hecho.

A lo cual contestó gravemente D. Felipe:

—Don Juan tiene razón... su madre es una señora alemana; y su padre, el Emperador mi señor, fué mucho más grande que yo lo he sido, ni podré serlo nunca... Notad bien, D. Carlos, que en lo único que no os iguala nadie es en soberbia y mala crianza.

(Continuará)

Siempre Osborne

Brindemos por España gigante y vencedora,
que vuelve hacia el Imperio que la exaltó en otrora
con glorias de conquista, con lauros de alta prez.
Brindemos por España, del mundo ayer señora,
que debe ser señora de mundos otra vez...



VIÑA "LA ATALAYA"
Soleado de la uva

Osborne sin cesar

Alcemos esta copa que llena con su vida
la sangre de las viñas de España. Labebida
será de nuestro impulso magnífico crisol.
El vino de la Patria, la esencia bendecida
de cuanto es ansia y sueño brillante y español.

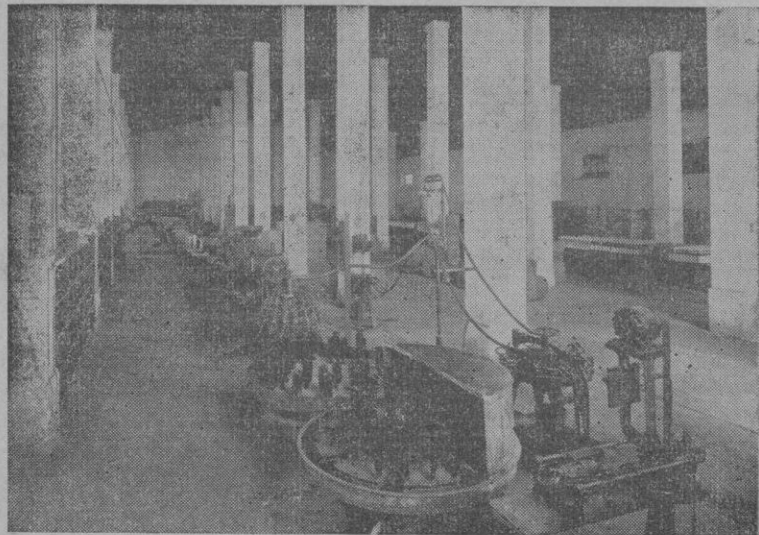


Bodega de SAN JOSÉ. «Bodega monumental», albergando en su recinto
25.000 botas de 500 litros cada una, de exquisitas y renombradas SOLERAS.

OSBORNE Y C.^{IA}
Puerto de Santa María
== CADIZ ==

Representante en Baleares

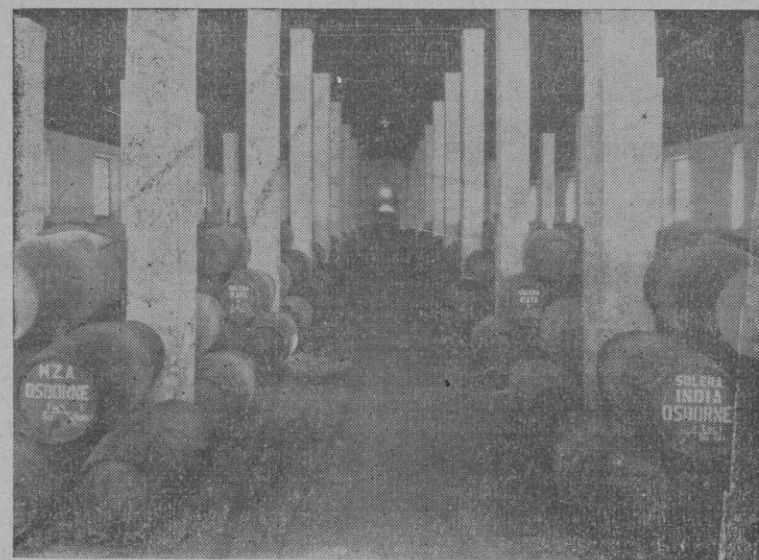
Guillermo Coll Rosselló
Real, 31- Tel. 1292 - Palma de Mallorca



TREN DE EMBOTELLADO

Tomad Osborne

Osborne ha consagrado los nombres: **Veterano**,
que encierra los prestigios del tiempo más lejano.
Y **Fino Quinta**, claro, de místico sabor.
Y el brandy de **Tres Ceros**, espléndido y galano.
Y el puro **Coquinero**, de vinos el mejor.



BODEGA DEL "COÑAC"

Osborne, Osborne

Brindemos por España, la de la luz de gloria,
que llena con su nombre los días del ayer.
La España gigantesca de noble ejecutoria,
que basa en los laureles de su pasada historia
los fúlgidos laureles de su alto renacer